

# LA UNIÓN REPUBLICANA

SEMANARIO POLÍTICO Y LITERARIO

Año V

Alcoy, Sábado 16 de Febrero de 1895

Núm. 183

## LA INTELIGENCIA EL CAPITAL Y EL TRABAJO

En uno de nuestros números anteriores y con el título *Un buen pensamiento*, nos ocupábamos, por lo que afectaba á nuestra industria local, la de la fabricación de paños, de la notable conferencia dada en el *Centre Catalá* de Sabadell, por el ilustrado joven don Enrique Durán y Folguera.

En el presente escrito, vamos también á dar á conocer á nuestros lectores otra conferencia dada en el mencionado *Centre* por D. Antonio de P. Capmany, en la noche del 26 de Enero último, y de la que dá cuenta el semanario *Lo Catalanista* de Sabadell.

El tema elegido por el segundo conferenciante, afecta también, como el del primero, á nuestra población y de ahí, nuestro interés en reproducir los párrafos más salientes de dicha conferencia.

He aquí el tema elegido por el Sr. Capmany: "Necesidad de la reorganización de los antiguos Gremios, como á medio para normalizar los precios de la mano de obra y armonizar las diferencias entre el capital y el trabajo."

Como se vé, dicho interesante tema afecta tanto á nuestra población como á nuestra hermana en industria, á Sabadell. Aquí, como allí, la fabricación de paños va languideciendo y extinguiéndose cada día, luego de dejar arruinados á muchos industriales y sumiendo en la miseria á miles de braceros. ¿Quién tiene la culpa de ello? Difícil es contestar categóricamente á tal pregunta, pero, desde luego, podemos asegurar que una gran parte de este mal está en la falta de una unión verdad entre patronos y obreros, entre el capital y el trabajo. Dos fuerzas iguales que estando en perfecta armonía pueden mutuamente engrandecerse y tener á la par una vida próspera y feliz, divorciadas, producen únicamente su abatimiento, su ruina. De ahí la necesidad imprescindible de que caminen juntas; de una estrecha y perfecta unión entre ambas.

Para el logro de este fin es de todo punto preciso que los patronos, ó digase los industriales, despojándose, en absoluto, de todo egoísmo, hagan cuanto esté de su parte para favorecer al obrero, pues en la vida social es sabido que al procurar la felicidad ajena, se labra al mismo tiempo la propia. También es indispensable que el obrero, cuya única riqueza es el trabajo, comprenda que cumpliendo su deber y no poniendo traba alguna al capital, tiene su riqueza en el trabajo completamente asegurada. He aquí porqué

decíamos que es precisa la unión del capital y el trabajo; sin el uno no podría vivir el otro y viceversa. Ya lo dijo un filósofo: "el capital es trabajo acumulado, el trabajo es capital á acumular."

Ahora bien; para que la unión sea completa y eficaz, es de todo punto preciso implantarla bajo sólidas bases y para el objeto, nada mejor que los antiguos Gremios de Cataluña y Valencia.

Hecho este pequeño exordio, entremos en la conferencia del Sr. Capmany, quien dice á propósito de la unión que: "esta se impone, pero que es preciso una unión real y verdadera entre patronos y obreros, sin diferencias; hermanar estos dos extremos es lo que me propongo—dice—en el transcurso de esta conferencia, tomando por base la reorganización social."

Entrando en materia, demostró el por qué y cómo se extinguieron los Gremios, que eran verdaderas corporaciones político-económicas y demostró con gran acopio de datos y dejando muy bien sentado este principio: "que la organización social no puede existir sino bajo un régimen político de libertad."

En demostración de este principio, se remontó á los tiempos de la antigua Grecia y Roma, haciendo un detenido estudio del estado político y económico de aquella época en que por la falta de libertad no podía encontrarse ninguna idea para orientarse al tratar de la organización gremial.

Demostró luego como en Cataluña, en los siglos XIV y XV, cumplieron los gremios una elevada misión en todas las clases sociales, porque las leyes de Cataluña en aquella época eran leyes democráticas y se inspiraban en los principios de una bien entendida libertad.

Luego añadió: "ya en el siglo XIII empezaron á organizarse los gremios, como á corporaciones puramente económicas, y que el hecho obedeció á una necesidad de los individuos que pudieron vencerse de que aislados nada podían contra el poderío feudal imperante en aquella época y que unidos por el gremio contribuía este poderosamente á asegurar el orden social y á consolidar la armonía entre el capital y el trabajo."

Con suma claridad y elegante palabra explicó luego el Sr. Capmany la constitución de los gremios, que dijo "se componían de cinco elementos esenciales, los aprendices, oficiales, (*fadrins*), los maestros, los *sindicos* y *jurados* y la *Cofradía*."

Hizo también una curiosa relación de los trámites que eran in-

dispensables para pasar de una á otra de dichas categorías, siendo preciso que los "Sindicos," y los "Jurados," reconociesen antes las aptitudes del aspirante. Así es—dijo el conferenciante—que no podía haber diferencias en el precio de la mano de obra y se armonizaban las existentes entre el capital y el trabajo, porque el obrero no era considerado como una máquina, ni como un elemento extraño, respecto al patrono, sino que por la continua relación en que estaban, se consideraban todos como á miembros de una misma familia.

En cuanto á su reglamentación, la de los gremios era muy severa, no permitiendo que sus individuos faltasen á lo que prescribían los estatutos; antes al contrario, eran expulsados del gremio, así es que el individuo tenía que mudar de oficio ó marcharse de la localidad, porque del mismo oficio, en el mismo pueblo, no se le hubiera admitido. Tal proceder obedecía á un compromiso formal que contraían todos los individuos al agregarse.

Así se reglamentaba el trabajo, se resolvía amistosamente cualquier incidente y se armonizaban las diferencias entre los tres factores principales de la actividad humana, la inteligencia, el capital y el trabajo.

Si mal no recordamos, creemos que en Alcoy se trató no hace aún mucho tiempo, de hacer algo parecido á los antiguos gremios, comprometiéndose ambas partes, industriales y obreros, especialmente los tejedores, á ciertas bases que de antemano se estudiaron; pero ignoramos por culpa de quién aquella tentativa de futura y perdurable concordia, fracasó, quedando tan solo una tarifa aprobada por las dos partes interesadas y creemos que un jurado mixto, que en verdad no llena el objeto. De ahí las recientes huelgas parciales habidas no hace mucho en nuestra ciudad.

En Alcoy tenemos, puramente de nombre, un *Gremio de Fabricantes de paños*, en el que no reina, triste es decirlo, la unidad de pareceres que debiera; cada cual tira por su lado como más le conviene y á veces en perjuicio de los demás. ¡Triste ejemplo de la falta de una unión verdad!

Mas volvamos á la conferencia del Sr. Capmany.

Al demostrar la necesidad de la organización gremial, dijo el orador: "no hay que pensar en leyes del Estado que regularicen la marcha del trabajo, y menos en un país como el nuestro donde la dictadura de leyes estúpidas y faltas de sentido común es el norte y guía de nuestros gobernantes.

Nosotros somos—dijo—los únicos destinados á organizarnos, ya que nada de bueno podemos esperar de los hombres de Estado que pululan por los ministerios de la Nación.

En la Edad Media—añadió—fué preciso organizar los gremios, para defenderse del poder del feudalismo que pretendía avasallar todo; á las postrimerías del siglo XIX precisa reorganizarlos, para defendernos del feudalismo político y del monstruo del centralismo absorbente y avasallador que todo lo encadena.

Terminó el Sr. Capmany diciendo que *la unión hace la fuerza*, pues divididos nada se consigue.

Interminable salva de aplausos coronó las últimas palabras del conferenciante, dándole con esto á entender el gusto con que habia sido escuchado su brillante discurso.

D. Modesto Durán, presidente del *Centre Catalá*, declaró en nombre de este hacerse solidario de las manifestaciones hechas por el conferenciante y dijo que era ya llegada la hora de prescindir de palabras y entrar en el terreno de los hechos, en beneficio de todos.

Ahora bien, Alcoy, como Sabadell, necesita de una radical reforma en su constitución social. ¿Cuándo se emprenderá? Nosotros, á juzgar por lo que se ve, creemos que nunca, sin embargo de que buena falta le hace, pues la industria de la fabricación de paños va hoy ya tan de capa caída que está próxima á morir de consunción, sembrando, con ello, la ruina de industriales y obreros.

## CUERDOS Y LOCOS

Por mucho que vigile la policía nunca podrá conocer quién es peligroso y quién un infeliz.

A lo mejor quien parece más pacífico resulta loco y viceversa, ¡y vaya V. á exigir responsabilidad á un agente de policía porque salga por ahí un caballero repartiendo cachetes ó atropellando doncellas de labor!

Muchas veces el exceso de celo de la autoridad conduce á los mayores extravíos. No hace mucho se dijo que Jack, el famoso destripador inglés, había llegado á Madrid con ánimo de visitarnos y que aprovecharía su estancia en la corte para destripar á unas cuantas señoras y á varios niños.

La policía se puso en guardia y comenzó á vigilar á un sujeto mal encarado, que andaba por las calles dirigiendo miradas siniestras á las señoras.

Por fin, un vigilante se le acercó y le dijo:

—¿Quién es V.?

—¿Yo?—contestó el hombre sospechoso.—Yo soy Cavaleta, bajo profundo del género italiano, sin contrata.

Sólo después de haber cantado una romanza en la delegación del distrito, consintió la autoridad en dejar libre á aquel sujeto que se parecía á Jack en la expresión de los ojos y en una berruga próxima á un ojo.

Para que se vea que los que parecen destripadores son unos infelices.

*Julio Ruiz Pérez.*

En cambio tropieza V. en el café con D. Serapio, padre de familia, bueno, sencillo y candoroso, que aborrece las bebidas alcohólicas y no osa llamar al camarero con voz imperativa para que no se ofenda, y luego resulta que el tal D. Serapio es un monstruo con entrañas de tigre carnicero, un corazón de hule y un verdugo de su familia.

Entra en su casa jurando y pide la sopa. —No está todavía—le dicen.

D. Serapio va en busca de su esposa al gabinete, y como primera providencia la insulta, después la tira del pelo, y por último la arrastra por la habitación, cogiéndola por donde mejor le parece.

No hay una servilleta en casa de D. Serapio que no esté zurcida, y es porque él las muerde todas en los momentos de desesperación. Cuando no tiene en donde morder, clava los dientes en un acerico que figura un corazón salpicado de lentejuelas.

—Serapiol—grita la esposa.—Vas a tragarte los alfileres. Recapacita.

Por toda respuesta D. Serapio arroja el corazón á la cara de su señora y enseguida se mete en su cuarto para destrozar á solas todo lo que encuentra.

Después... después se presenta en el café con su cara dulce y sonriente como si acabara de asistir á una boda ó de escuchar un discurso sobre los trigos.

—Buenas noches, señores.

—Hola, D. Serapio. ¿Está V. bueno? ¿Y la familia?

—No tiene novedad; muchísimas gracias. Dejo á toda mi gente entretenida en sus labores. Pensaba sacar un ratito á mi esposa, para que se distrajera, pero no ha querido; tengo una mujer que no goza más que en su casita.

—¿Qué paz debe reinar allí!

—No es casa, es un templo.

—¡Claro! ¡Usted tiene ese carácter tan dulce y tan tranquilo!

—No es porque yo lo diga, pero en mi casa no se oye una voz más alta que otra...

Y al hablar así, D. Serapio escupe y se quita cuatro ó cinco pelos que trae adheridos á los labios.

Los cuales pelos proceden del cogote de su esposa, donde ha clavado los dientes D. Serapio cinco minutos antes.

Por eso digo que no hay policía que sepa distinguir á los locos de los infelices y viceversa.

LUIS TABOADA.

## Desde Madrid

### Radicalismos

La invasión extranjera, la desmembración de la patria, la guerra civil: tales fueron para Francia los amargos frutos del Gobierno personal. Reproduciendo, en proporciones infinitamente más aterradoras las vergüenzas de 1815, la catástrofe del 70 ha debido curar radicalmente, á nuestros vecinos, de toda veleidad autocrática.

Parece escrito que las Repúblicas hayan de recibir de las monarquías una herencia de maldición. La que el segundo imperio legó á la República francesa, fué todavía más funesta que aquella que recibiera de manos de la monarquía democrática nuestra República del 73. El desastre inaudito; el territorio desmembrado; el enemigo hollando insolentemente el suelo de la patria; la exacción exorbitante impuesta por la rapacidad del vencedor; hondamente dividida la opinión; excitados los ánimos hasta el delirio por la amargura y el despecho; viva la sospecha de la traición; arriba, la reacción amenazante; abajo, la demagogía exasperada; inevitable é inminente la civil discordia. Cuantos conocen la altísima misión histórica de la Francia moderna, temblaron entonces por el porvenir de las democracias latinas, vacilante al borde del

abismo en que parecía hundido para siempre el generoso pueblo del 89.

La República pagó la indemnización de guerra, dominó á la insensata demagogia, venció á la reacción artera, desarmó el brazo que amagaba el golpe de Estado, dió paz á los espíritus, inspiró á todos confianza en los destinos de la patria, desterró las concupiscencias del imperio, levantó el sentido moral, reorganizó la administración, enriqueció al país, normalizó la Hacienda, creó un nuevo y potente ejército y una poderosa marina, sacó casi de la nada un organismo admirable de educación nacional. Y hoy, pasado un cuarto de siglo desde el día del gran desastre, sin haber alterado la paz de Europa, sin haber intentado la revancha, reducida á sus solas fuerzas, aislada durante largo tiempo enfrente de la formidable coalición de las potencias centrales, Francia ha recobrado de nuevo su antiguo lugar á la cabeza de los pueblos cultos, honrada en las artes de la paz, temida en los empeños de la guerra, rica, próspera feliz, llevando ora al extremo Oriente, ora al corazón del continente negro, las expansiones de su exuberante poderío.

Esto ha hecho en Francia la República. Para realizar tamaña empresa, verdadero milagro de la historia, no le han faltado contratiempos. Tuvo que imponerse al espíritu reaccionario de la Asamblea de Versalles. Tuvo que vencer en la *Commune* á los partidarios sinceros, pero fanáticos, de mal definidas utopías. Tuvo que frustrar el golpe de Estado con que la amenazaba Mac-Mahón. Sufrió, con la prematura muerte del gran Gambetta, una pérdida irreparable. Ha venido luchando con el fraccionamiento de los partidos y la excesiva inestabilidad de los Gobiernos. Vió amenazada un día su existencia por la insensata aventura boulangierista. Vió á uno de sus más beneméritos servidores lanzado de la presidencia por el escándalo de las condecoraciones. Se ha visto salpicada por la ola de cieno del Panamá. El irreprochable Carnot ha sucumbido á manos de un asesino. El débil Perier ha desertado su puesto de honor. Pero las instituciones republicanas han tenido virtualidad suficiente para dominar todos los conflictos y salir con fuerza creciente de todas las pruebas.

Tranquilícense los monárquicos de por acá, que ofician de augures siniestros ante el espectáculo de la inmensa ovación tributada por el pueblo de París al insigne Rochefort, el más ingenioso, el más fecundo, el más bravo, el más popular de los periodistas democráticos, aquel á quien la causa del pueblo, aparte pasajero extravío, debe los más inestimables servicios. Podrá ser el hecho, como lo advierte alguno de esos timoratos colegas, síntoma del progreso que hace en la nación vecina el espíritu radical y socialista. No se alarmen por ello los corregidores de Almagro con que cuenta la legalidad. Francia está contenta del chaleco. La República francesa en *a vu bien d'antres*, como dicen nuestros vecinos. En ninguna

de esas crisis por la República vencidas, han dejado nuestros realistas de pronosticar el desastre. Y no obstante, Francia se encuentra bien en medio de esas agitaciones, en tanto que nosotros, favorecidos por una paz archioctaviana, nos vamos muriendo lentamente de miseria, de hastío y también un poco de asco.

¿Que el radicalismo y el socialismo cunden en la República francesa? ¡Faltaría más que así no fuera! Realizada su misión nacional, el pueblo de las grandes iniciativas políticas se apresura á acometer una empresa social y humana. La emancipación del proletario aguarda su 89, si no tan brusco y tan sangriento como el pasado, todavía más hondo y más fecundo. La República burguesa que ha realizado tantas maravillas, está agotada. Francia la enterrará con muchísimo respeto. Pero es imposible que el revolucionario espíritu francés se avenga al *statu quo* de una organización atadiza, con pretensiones de perdurable y definitiva. Hay que ir adelante. Sería renegar de la virtualidad de la República el considerarla menos solícita que á un César de las necesidades del pueblo, y menos radical y socialista que el Padre Santo de Roma.

No hay que asustarse del fantasma rojo. El radicalismo de hoy no es ya el de otros tiempos. Bajo el imperio de las abstracciones idealistas de la política romántica, pretendían los agitadores de la primera mitad del siglo transformar de la noche á la mañana la sociedad entera, amoldando la realidad á las particulares concepciones de su mente. El radicalismo contemporáneo ha renunciado á ese vano sueño. La educación positiva del pensamiento constituye hoy una gran disciplina para la voluntad. Ya no hay furrieristas y sansimonianos. El radicalismo adulto sabe atemperarse á las condiciones de tiempo y lugar. Profesa un oportunismo de buena ley. Quiere lo mejor de lo posible. No se paga de fantasmas ni de abstracciones. La historia nefasta de las reacciones le ha enseñado harto elocuentemente el efecto indeclinable de las reformas prematuras.

Si extrema la nota, es porque, considerándose como uno de los factores en el conflicto de las fuerzas, aspira á obtener la resultante. Lo que el radicalismo no quiere es que la sociedad se estacione, y que, satisfecha con haber puesto nombres nuevos á cosas viejas, renuncie al progreso por horror del movimiento, y al derecho por miedo á la perturbación, perdiendo así, por un desmedido amor de la vida, aquello para lo que importa vivir.

Tiemblen en buen hora los intereses amenazados por el triunfo de la justicia. Pero tiemblen por sí mismos. Preocuparse tanto del porvenir de la República es de su parte un exceso de verdadera oficiosidad.

ALFREDO CALDERÓN.

### POLÍTICA DE CAMPANARIO

EL 11 DE FEBRERO

Veintidós años se cumplieron el lunes, de aquella, fecha inmor-

tal en los fastos de la historia patria, en que la Asamblea nacional, reunida en sesión solemne con motivo de la renuncia del rey caballero y demócrata, de honrada memoria, D. Amadeo de Saboya, declaró á la nación hispana dueña de sus destinos y proclamó la primera República Española.

Efímera fué la vida de aquella República, que combatida por arteros enemigos, sucumbió en flor á manos de un soldado rebelde, en triste madrugada de recordación funesta.

Pero efímera y todo, nadie pone en duda su honradez ni la honradez de sus hombres, y á buen seguro que á no haber tenido que emplear sus energías todas y todos sus esfuerzos en combatir á sus enemigos, hubiese dejado perdurable recuerdo de su dominación.

Aun así, calumnias y calumnias groseras, son todos cuantos cargos se le dirigen por injustos adversarios, al servicio de instituciones que llevando muchos siglos de dominación, no han conseguido otra cosa que hacer cada día más grande su descrédito y más inmenso su desprestigio, y despertar las antipatías y los odios de un pueblo explotado y envilecido por sus gobernantes y cortesanos.

La proclamación de aquella República fué un acto perfectamente legal, expresión de la voluntad libérrima del pueblo español; y creó en nuestra patria un estado de derecho, al que pusieron término la rebeldía y la traición, imponiendo por la fuerza de las bayonetas, un estado de cosas que la soberanía nacional había desterrado para siempre de nuestro suelo.

Trabajar por consiguiente, por el restablecimiento de las instituciones alevosamente asesinadas, es trabajar por el restablecimiento del imperio del derecho atropellado y de la ley vulnerada; y todo esfuerzo realizado con tal objeto, es santa empresa que Dios bendecirá desde el cielo y la historia glorificará en sus anales.

Al conmemorar el glorioso aniversario de aquella memorable fecha, en que la República Española nació del seno de la Representación nacional para morir al poco á manos de alevosos asesinos, hemos de cumplir con el deber sagrado de dedicar un recuerdo de respeto y admiración á los héroes y mártires de la causa redentora, que en sus altares han hecho el generoso sacrificio de inmolar sus preciosas existencias; como Villacampa, Vallés, Ferrandiz, Mangado, Cebrian y los sargentos de Santo Domingo de la Calzada, fusilados por un gobierno presidido por aquel Sagasta, que llevó en otro tiempo á la subordinación y á la muerte á los sargentos del cuartel de San Gil, para combatir una dinastía á la que después ha servido como el más humilde y sumiso cortesano.

Consignemos en este día, á la par que nuestro respetuoso homenaje á la República asesinada, nuestra protesta contra lo que vino en virtud de un acto brutal de fuerza y por la fuerza se mantiene, hasta que la fuerza restablezca el imperio del derecho y de la ley y el mandato soberano de la voluntad nacional.

\*\*

Para conmemorar tan gloriosa fecha, se reunieron en fraternal banquete, á las ocho de la noche, en el local del *Centro de Coalición Republicana*, muchísimos amigos y queridos correligionarios nuestros, bajo la presidencia del que

lo es de dicha Sociedad D. Enrique Quintana.

Al final de la comida, que estuvo al cuidado del Sr. Rigal, acreditado fondista, se pronunciaron muchos brindis, todos ellos inspirados en la nota revolucionaria, que es la única que puede llevarnos en plazo breve a la instauración de la República.

Es preciso ya que todos nos desengañemos. Por la lucha legal, por la batalla estéril de los procedimientos pacíficos, no llegaremos nunca a la meta de nuestros ideales.

La monarquía vacila ya: los gobiernos de la restauración están desacreditados, singularmente entre las clases productoras, que se han visto lentamente arruinadas, a pesar de la paz octaviana que ha gozado el país; y precisa un acto de fuerza heroico por parte de los republicanos para salvar la última moneda de oro que nos queda y el último girón que le resta de su gloriosa bandera a la patria.

Llevamos veintidós años de vergüenzas, de inmoralidades, de miserias. Veintidós años luchando en los comicios, en la prensa y en el parlamento, estérilmente, en pró de la República.

¡Pero no importa! Ha penetrado en nosotros, al fin, el convencimiento de que no es el camino del derecho y de la legalidad el que debemos seguir; y al tomar otros rumbos, cábenos la satisfacción de que cuando despertemos en la alborada de la República, ya por ser la experiencia nuestra maestra, ya por el instinto de la propia conservación, todos los republicanos defenderemos el nuevo estado de derecho, y abdicando de antagonismos suicidas, sabremos consolidarlo siguiendo el ejemplo que nos ofrece la nación vecina, la republicana Francia.

LA UNIÓN REPUBLICANA, que estuvo también representada en dicho banquete en la persona de su director, saluda en este día a sus estimados correligionarios de la localidad y a los de toda España, y hace votos para que brille pronto en todo su esplendor en nuestra patria el sol de la República.

MADRID LITERARIO

¿Castidad ó tontería?

La castidad y el recato, llevados al extremo, se convierten en risible necesidad. Se me ocurre esta vulgarísima sentencia recordando los escrúpulos de cierta dama, que después de asistir a la representación del *Castigo sin venganza*, *pesteñeando asombros y guiñando pasmos*, ponía de hoja de perjeil a Lope de Vega (ella le llamaba López) por haber escrito un drama en que una madrastra y su ahnado se dicen ternezas y acaban por traicionar ella al esposo y él padre.

—Esto debieran prohibirlo los padres de familia—decía todo alborotada la susodicha señora.

—Recuerdo a V.—le dije timidamente, —que la obra que tan mal le parece es de un sacerdote...

—¡Valiente cura sería él!

—Además—añadi—familiar del Santo Oficio.

—No era mal oficio el suyo cuando escribía tales comedias.

—Repare V.—apunté todavía—que en el drama que tanto censura se castiga de modo terrible la falta de los dos amantes, y que en él queda triunfante la virtud...

—¿Y qué?—me interrumpió mi interlocutora.—¿Cree V. que aquellas palabras insinuantes, aquellos conceptos atrevidos, aquel desbordarse de la pasión, son cosas que pueden ver las niñas inocentes? No, amigo mío, el teatro debe ser cátedra de moral y escuela de buenas costumbres, y las obras de ese López ó Lope, ó como se

llame, merecen ser quemadas y aventadas sus cenizas, si todas ellas son del corte que la representada anoche.

Quedéme espantado al oír tales herejías, y haciéndome cruces de tan candorosa simplicidad; pero mi asombro pasó de raya cuando días después vi á la misma dama luciendo desnudeces tentadoras que sólo debieran descubrirse ante el marido y rodeada de dos ó tres lindas adolescentes, casi tan vestidas como su mamá, en un palco del teatro Real, contemplando con ojos, que á mí me parecieron regocijados, á Fausto ardiendo de pasión y corriendo detrás de Margarita, mientras que lanzaba Mefistóles maliciosa risotada.

La verdad, creí que el falso amigo del doctor se reía de la dama de la platea.

—¿Será—me preguntaba yo á mí mismo—que lo que es inmoral en la plaza de Santa Ana es honesto y recatado en la plaza de Isabel II? ¿Por ventura la belleza trágica corrompe el corazón de las doncellas y matronas y la blandura de las escenas deshonestas resbala por ellas como el agua del cielo sobre esculturas de mármol?

Mi confusión subió de punto cuando ayer encontré á la pudorosa dama acompañada, como en el teatro, de sus lindos pimpollos, en el Museo del Prado, enfrente del cuadro de Ticiano, que representa á Danae en el momento de recibir la visita de Júpiter convertido en lluvia de oro.

Pero esta señora, ¿había perdido el juicio? ¿Se ruboriza ante Casandra y Federico y se deleita viendo el retrato de una cortesana del Renacimiento, vestida con el traje que usaba Eva antes del pecado para andar por el Paraíso, y muy satisfecha además de recibir las caricias del padre de los dioses!

¿Habrà quien explique estas contradicciones del corazón de ciertas damas?

Bien están el pudor y los escrúpulos en presencia de lo que excita ideas inmorales; pero estos repulgos son ridículos ante la augusta serenidad del arte verdadero. La Venus capitolina, en su casta desnudez, no despierta idea alguna deshonesta. Francesca y Paolo, dejando de leer el libro de Lanzarote, lejos de sugerirnos pensamientos bajos, nos estremecen de terror, haciéndonos adivinar el trágico desenlace de sus funestos amores; Edipo y Yocasta, con ser su pasión fatal el extravío más monstruoso de cuantos puede concebir la mente humana, son figuras dramáticas que han desfilar por todos los escenarios del mundo, sin que jamás las haya rechazado la más intransigente virtud.

Siendo esto así, ¿por qué espantarse de *El Castigo sin venganza*? Si esta obra puede calificarse de inmoral, en justicia hágase un auto de fe con todos los libros verdaderamente hermosos, antiguos y modernos; vayan á la hoguera los dramas de Lope y Tirso, las tragedias y comedias clásicas con las de Shakespeare y Schiller, las novelas de Hurtado de Mendoza, de Guevara, de Alemán, de doña María de Zayas y todas las modernas, sin excluir la del P. Coloma; emborrónense los cuadros del Ticiano, de Tintoretto y de Rubens, y constrúyanse mandiles para las esculturas de las Venus, los Apolos, las ninfas y los dioses que constituyen la riqueza de los Museos de Europa.

Y como sustitución á todas estas obras perversas, represéntense en los teatros diálogos tomados del catecismo del P. Astete; suprimiendo, es claro, ciertos pasajes escabrosos; cántense en vez de óperas el *Todo fiel cristiano* ó la letanía; destúyanse los relieves de las catedrales góticas; públense los Museos de maniqués vestidos, y véndanse en las librerías como únicas obras de recreo *Las páginas de la infancia* ó *El amigo de los niños*.

ZEDA.

CRONICA LOCAL

Nuestro estimado colega la *Gaceta de la Producción lanera* de Tarrrasa, en su número 266, ha tenido la amabilidad de reproducir nuestro artículo *Un buen pensamiento*, publicado el 19 de Enero pasado.

Damos las más sinceras gracias al expresado colega, á pesar de que

no nos juzgamos dignos de tan señalado favor.

La Alcaldía ha concedido el oportuno permiso para que, en la tarde de mañana, haya máscaras públicas en esta población.

El billete costará dos reales, expendiéndose por los asilados de la Casa de Beneficencia en el local de la Escuela de Artes y Oficios.

Ya que para muchos todo el año es Carnaval, nos parece bien que otros se disfracen solo una temporada.

Conque á divertirse tocan.

LOS MEJORES,

más completos y más variados surtidos de géneros de lana para la presente estación de invierno, se han recibido en la acreditada pañería de

SANTIAGO LLOPIS

1, Plaza San Agustín y San Nicolás, 1 (CANTÓ DEL PIÑO)

Novedad en EMBOZOS para capas y en MANTAS de viaje.

ECONOMÍA EN LOS PRECIOS

TEATRO PRINCIPAL

Verificóse el anterior sábado el beneficio del primer actor y director de escena D. Luis Amato, quien eligió para tal noche *Un drama nuevo*.

En el teatro hubo un lleno y la obra resultó regularmente interpretada. Decimos regularmente, porque el público esperaba algo más del Sr. Amato, quien en algunas escenas del segundo acto y especialmente en todo el tercero, estuvo algo frío y no á la altura en que otras noches lo hemos visto; sin embargo, junto con los demás actores que en la obra tomaron parte, cosechó algunos aplausos.

El domingo por la noche, á instancias manifiestas del público se repitió *La Dama de las Camelias*, obra de la que tanto se ha hablado estos días por si es ó no es ó deja de ser de color subido. Como este asunto ya tan manoseado, creemos que *peor es menearlo*.

La empresa, puesto que el público lo pidió, hizo bien, por lo que respecta á sus intereses, en repetir-la y buena prueba de que la desea-

ba ver nuevamente es que el teatro estaba de bote en bote; en una palabra, un lleno colosal.

La ejecución de *La Dama de las Camelias*, del domingo, no fué ni sombra, de la de la primera noche. Margarita Gautier, Jorge Duval y algunos más personajes cumplieron; pero sus esfuerzos se estrellaron ante la frialdad de Armando (Sr. Amato) quien estuvo poco acertado.

El público, que tanto le aplaudió en la primera noche, participó de la tibieza conque el Sr. Amato desempeñó su papel y se le mostró muy reservado en cuestión de aplausos. La segunda noche de *La Dama*, distó mucho de ser lo de la primera, saliendo muy desilusionado el público, que confiaba verla tan bien ó más que la primera.

Esto nos hizo pensar en aquello de que «nunca segundas partes fueron buenas,» pues recordábamos también la segunda representación de *Olette y Demi-Monde*, que resultaron así, así.

Confiamos en que habrá enmienda.

El martes se representó á beneficio de la Sra. Mantilla, *El Octavo no mentir* y el diálogo *Las tres de la tarde*.

La beneficiada que es una artista de muchísimo mérito y que lo ha demostrado en cuantas obras ha tomado parte, lució una vez más su talento artístico en la noche de su beneficio.

Terminado el diálogo escrito expreso para la beneficiada por don Miguel Echegaray, fué llamada, entre aplausos, á la escena, en donde recibió algunos regalos de las señoras abonadas á quienes dedicó la función.

El miércoles se estrenó la tan aplaudida obra *Zaragüeta*, en la que si la obra es buena de por sí, la magnífica interpretación que obtuvo por parte de todos los actores y singularmente el Sr. Martínez en su papel de «Zaragüeta» la dió mayor realce; el público rió grandemente, pues gustó mucho de la obra. Aconsejamos á quien quiera pasar un buen rato, vaya á ver á Zaragüeta.

Para hoy está anunciado el estreno del drama *Frou-Frou*.

En la noche de mañana se pondrá en escena *El Tanto por ciento* y *Zaragüeta*. De seguro que se agotarán pronto las localidades.

ALCOY—1895

Imprenta de Camilo Vilaplana y Compañía plaza San Agustín, 4.

UNIVERSAL MANURE

MARCA LA TORRE

Guanó



universal

Reconocido como el mejor abono y de utilidad para toda clase de cultivos.

REPRESENTADO EN ALCOY POR LOS

SRES. PAYÁ HERMANOS

SAN FRANCISCO, 25

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZÁ

MIL PRESETAS



el que presenta *Cápsulas de Sándalo mejores* que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curan más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Díaz y seis años de éxito; premiadas con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. —Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Piño, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anejiando su valor.

# ELIXIR DE GUAYACOL

## DEL DOCTOR TORRENS

### Primer preparado de Guayacol en forma de Elixir

Medicamento heroico para la curación de la

## TISIS PULMONAR

De resultados seguros para combatir las  
TOSES PERTINACES

ENFERMEDADES DEL PECHO

CATARROS DE LOS BRONQUIOS

RESFRIADOS ANTIGUOS, ETC.

Muy útil en la

## convalecencia de la pulmonía

En la inmensa mayoría de casos basta consumir solo UNO ó DOS  
frascos para alcanzar la

## COMPLETA CURACIÓN

Los resultados son todavía mucho más rápidos si se emplea este  
preparado para la curación de un SIMPLE RESFRIADO ó CATARRO.

NOTA. Otra preparación con el mismo nombre de Elixir de Guayacol se ha hecho posteriormente, pero su composición es distinta del Elixir de Guayacol del Doctor Torrens. A la clase médica y al público dejamos la apreciación de las diferencias y el juicio que de ellos formen.

Para la venta: Farmacia del Dr. Torrens, plaza del Mercado, núm. 73, Valencia; junto á la Droguería de La Luna. En Alcoy, D. Camilo Pérez, San Lorenzo 3 y la señora Viuda de R. Alfonso, Mercado 20 y 22.

"El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens," vistas numerosas decepciones de planes terapéuticos racionalmente dirigidos á combatir la *tuberculosis pulmonar crónica*, ha sido especialmente el objeto de mis observaciones, sorprendiéndome con inusitada satisfacción los rápidos y poderosísimos efectos favorables que con su empleo obtuve.—Dr. J. Luis Vidal.

"El Elixir de Guayacol Torrens," debido á su preparación especial, es el mejor remedio de la tuberculosis, pues sin duda alguna, aminora los padecimientos de los tísicos y detiene la marcha del proceso tuberculoso.—Dres. Valls, Gozalbes, Espinós, Vidal y Llobregat.

"El Elixir de Guayacol Torrens," al contrario de lo que sucede con los demás balsámicos, descongestia rápidamente el parénquima pulmonar, y por ello es útil, no sólo en las pulmonías, sino en todas las bronquitis y hasta en las hipere-mias del pulmón.—Doctor Valls.

"El Elixir de Guayacol Torrens," es la mejor preparación conocida para combatir con éxito las afecciones del aparato respiratorio.—Dr. Quilis.

"El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens," es un preparado utilísimo en las afecciones de las vías respiratorias, y que vale la pena sea conocido de los médicos, pues puede reportarles grandes beneficios.—Dr. Luis Valls.

El éxito alcanzado con el "Elixir de Guayacol Torrens," ha sido tan satisfactorio, que no he dudado un momento en hacerlo público y manifestárselo al Doctor Torrens.—Emilio Gozalbes, licenciado en medicina y cirugía.

Llamo la atención de los médicos y enfermos sobre la utilidad indiscutible del "Elixir de Guayacol Torrens," en la tuberculosis, pues llena mejor la indicación morbosa que otro medicamento antiséptico pulmonar.—Francisco A. Llobregat, licenciado en medicina y cirugía.

He usado en varios casos el "Elixir de Guayacol Torrens," en dos de ellos en unión de otros compañeros de consulta, y siempre he obtenido brillantes resultados.—Dr. Tomás Babiera.

He obtenido muy buenos resultados en cuantos casos he empleado el "Elixir de Guayacol Torrens," no sólo en el curso de las afecciones agudas y crónicas de las vías respiratorias, sino en la convalecencia de las mismas.—Dr. Paulino Valiente.

He ordenado ininidad de veces el "Elixir de Guayacol Torrens," y me cabe la satisfacción de hacer público que en todas ellas he obtenido un éxito completo.—Dr. Pérez Castillo.

He obtenido muy buenos resultados en cuantos casos he empleado el "Elixir de Guayacol Torrens," no sólo en el curso de las afecciones agudas y crónicas de las vías respiratorias, sino en la convalecencia de las mismas.—Dr. Paulino Valiente.

He ordenado ininidad de veces el "Elixir de Guayacol Torrens," y me cabe la satisfacción de hacer público que en todas ellas he obtenido un éxito completo.—Dr. Pérez Castillo.

### A LOS SEÑORES INDUSTRIALES QUE POSEAN MAQUINAS DE VAPOR

ENGRASADOR MECÁNICO

con real privilegio é INDICADOR de NIVEL de AGUA en las calderas de vapor  
Representación exclusiva en la provincia de Alicante:

**José y Desiderio Boronat**, (Constructores),  
Corbella, 25.—ALCOY

EL ENGRASADOR privilegiado, es, sin duda, el que mejores condiciones reúne de cuantos se han fabricado hasta hoy. Su forma circular hace su volumen sumamente reducido al par que muy elegante. Su modo de funcionar por movimiento de rotación produce un trabajo seguido, emitiendo las gotas del líquido lubricador en igual intervalo y sabido el número de revoluciones de la máquina se puede fijar el consumo diario de aceite.

El valor de un aparato lubricador es de 150 pesetas instalado.

EL FLOTANTE INDICADOR DE AGUA privilegiado, es el más seguro y fácil de conservar; evita toda comunicación con el interior de la caldera. Un solo eje de pequeño diámetro, sin más roce que un pequeño movimiento de rotación y cuya empaquetadura colocada en el exterior del aparato puede arreglarse sin tocarla aunque esté la caldera en presión, es la única comunicación que establece el movimiento por medio de un mecanismo sencillísimo.

El valor de un Flotante Indicador de agua es de 150 pesetas instalado.

### MALES NERVIOSOS ¡REDENCION!

GRANDES ÉXITOS — ANTI-NERVIOSO HOWARD

Howard! Howard!—Tal es el grito de los enfermos de los nervios. Cúranse los hipcondriacos, los histerismos, vahidos, insomnios, jaquecas, vértigos, mareos, desvanecimientos, la debilidad del cerebro y de las piernas, las parálisis, ruidos de oídos, cabeza y neuralgias; todos los desmemoriados, irascibles, versátiles y malhumorados. El Anti-nervioso Howard es el único y el más poderoso tónico reparador y reconstituyente del sistema nervioso, quebrantado por disgustos, emociones fuertes ó trabajos excesivos. Es regulador eficaz, cierto é inofensivo de los trastornos funcionales de toda la red nerviosa. Todo aquel que usa el Howard—soberano agente terapéutico para curar todos los accidentes nerviosos—esperimenta rápidamente tales resultados que lo dejan suspenso el juicio, al punto de no poder creer en los efectos tan pronto y sorprendentes del medicamento. Despiértase el apetito, si antes estaba decaído; regularizanse las digestiones si antes eran difíciles ó tumultuosas; al decaimiento profundo y la falta de energía en las determinaciones, succédense el vigor y tal entereza de voluntad, que el individuo llega á creerse transformado en otro. Se afirma la memoria, se robustece la inteligencia, el pensamiento adquiere mayor consistencia, vuelven las ideas con la nitidez y claridad apetecida, y sin la niebla y confusión en que poco há veías envueltas; siéntese más potente la fuerza de las ideas, y el discurrir agradable y fácil. A estas modificaciones únense la de una más fácil respiración, la sensación de la tranquilidad y marcha moral del corazón, un sueño tranquilo, reposado y reparador, del que se sale cada día más fuerte, ágil y activo. Pero estas profundas y rápidas modificaciones que introduce el medicamento en el organismo, no paran ahí, continúan persistentes y progresivas, hasta que hacen desaparecer toda huella de padecimiento nervioso. El Anti-nervioso Howard no contiene ópio ni sus sales, ni bromuros, ni calmantes. Las señoras principalmente y los individuos cuyo sistema nervioso se halla en constante tensión, por las condiciones especiales de la vida moderna, las luchas, satisfacciones sensuales, vida rebosante de placeres, preocupaciones, ansias de glorias, de riquezas, escritores, políticos, jugadores, beisistas, etc., hallarán el rego de su salud, de su tranquilidad y de su vida en el Anti-nervioso Howard. 4 pesetas caja. Contiene remedio para 15 días.—Venta: boticas, y M. García.—Va por correo.—Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid, de 12 á 4.

### SOLTERAS, CASADAS Y MADRES

CONSULTORIO PORTELA

Calle de Sevilla, 14 MADRID Calle de Sevilla, 14

ESTUDIO DE LOS FENÓMENOS DE LA GENERACIÓN

Concepción.—Embarazo.—Parto.

Especialidad en las enfermedades de la mujer.—Alteraciones menstruales leucorréicas y venéreo.—Evitación de las molestias en el embarazo.—Conocimiento de las enfermedades que pueden simularlo.—Administración de la anestesia obstétrica á las embarazadas, para evitar los dolores del parto, garantizando no haber peligro para la vida de la madre ni del feto.—Provocación de abortos y partos prematuros en casos necesarios y su evitación en los embarazos patológicos.—Enfermedades del recién nacido.—Modo de combatir el venéreo en los niños.—Modo de conseguir la fecundación.—Diagnóstico del sexo del feto que la mujer lleva en sus entrañas, etc., etc.

Consultas por correo, incluyendo 5 pesetas en sellos ó letra.

— Se sale á provincias, previo aviso. —

## PASTILLAS PARA LA TOS

DEL  
**DR. KLEIN**

AUTOR DE LAS PASTILLAS NIELK

Remedio seguro para calmar toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea, ya provenga de simples resfriados ó catarros, ya de bronquitis, tisis, coqueluche, etc. No contienen opio ni morfina.

ESPECIALIDADES DEL MISMO AUTOR  
DEBILIDAD, CONSUMCIÓN, RAQUITISMO, ESCRÓFULA, &

**ANEMIA PASTILLAS FOSFATADAS DR. KLEIN**

CATARRO, SOFOCACIÓN, DIFICULTAD DE RESPIRAR

**ASMA LICOR ANTISMAÁTICO DEL DR. KLEIN**

y GOTAS CALMANTES DEL DR. KLEIN

EL LICOR cura radicalmente la enfermedad; las GOTAS calman de momento el ataque.

DE VENTA: Farmacia del Moro, de Don Carlos Verdú.—AUTOR: Doctor Klein, Escudellers, 82, Barcelona



El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela, han demostrado que el MORRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y las emulsiones del mismo, contra la tisis pulmonar, reumatismo crónico y nudoso, raquitismo, escrófula, linfatis-mo y estado caquéctico en general. No contiene el MORRHUOL grasa alguna; puede tomarse en verano lo mismo que en invierno. 40 reales frasco; 12 frascos 66 reales. De venta al por mayor y menor: farmacia del autor, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España.